

Planificación para regresar al campus de manera segura

El pasado fin de semana acabamos un semestre muy extraño y celebramos los logros de más de 8,500 estudiantes que se graduaron como parte de la Promoción del 2020. Nadie hubiera podido anticipar el increíble cambio y los desafíos que traería la pandemia del COVID-19 y no puedo remarcar suficientemente lo sorprendida y orgullosa que estoy de nuestra respuesta como campus.

Ahora que hemos conseguido lidiar con los asuntos inmediatos de esta crisis, nos disponemos a mirar hacia adelante. Me gustaría contarles cómo nos estamos preparando para una reapertura por fases durante el verano y lo que estamos haciendo para tomar decisiones sobre el semestre de otoño.

Todos queremos estar en el campus y anhelamos poder retomar una parte de la instrucción presencial y las interacciones sociales que hacen de UW-Madison un campus tan maravilloso; sin embargo, nos encontramos en una situación increíblemente fluida/variable con una gran cantidad de incertidumbre. Wisconsin y otros estados están apenas comenzando a experimentar con la reapertura de algunos negocios y, durante el próximo mes, descubriremos si se puede llevar a cabo sin desencadenar una nueva oleada de contagios. Todos estamos aún aprendiendo más sobre cómo se propaga el COVID-19 y sobre las maneras de reducir dicha propagación. Sin duda, sabemos más ahora de lo que sabíamos a mediados de marzo, cuando cerramos en gran medida nuestro campus físico, y usaremos este conocimiento cuando comencemos a reabrirlo.

También, puedo contarles que UW-Madison estará abierta este otoño y ofrecerá un conjunto completo de programas educativos para asegurar que nuestros más de 45,000 estudiantes puedan continuar con su educación. Nos aseguraremos de que nuestro compromiso para fomentar un entorno diverso e inclusivo sea más fuerte que nunca. Lo que no puedo adelantarles todavía es el grado de instrucción presencial o en línea que seremos capaces de ofrecer.

Sea cual sea la modalidad docente, esperamos que habrán miles de estudiantes en Madison. La mayoría de nuestros estudiantes graduados tienen sus direcciones permanentes aquí. Y muchos estudiantes de pregrado elegirán estar en sus apartamentos en Madison sin importar cómo se ofrezcan las clases. Por tanto, cuanto más instrucción presencial podamos ofrecer, en secciones de pequeños grupos de discusión o en cursos seminarios, más podrán beneficiarse dichos estudiantes que se encuentren en Madison.

Sin embargo, habrá algunos estudiantes que quieran continuar sus estudios y no podrán estar aquí. Muchos de estos serán estudiantes internacionales; algunos otros serán estudiantes con problemas de salud previos que necesitan permanecer en un ambiente más aislado. Por otro lado, habrá estudiantes que necesiten estar aquí para cumplir con los requisitos de su carrera universitaria. Esto incluye a estudiantes que tienen que realizar entrenamientos clínicos, de campo o de laboratorio. Tenemos un grupo analizando estos cursos y cómo podríamos ofrecerlos de manera segura.

Todo esto sugiere que la oferta educativa que ofreceremos el próximo año será probablemente una mezcla híbrida. Las clases más grandes seguramente se ofrecerán de manera remota, pero esperamos ofrecer clases presenciales para aquellos estudiantes que puedan asistir. Necesitamos que una gran parte de los planes curriculares esté disponible a distancia. Al mismo tiempo, deberíamos tratar de darle a tantos estudiantes como sea posible la experiencia de tener una clase pequeña o debates, ya sea presencialmente o en línea, para promover el aprendizaje y las conexiones que los pequeños grupos proporcionan tan adecuadamente.

En resumen, el próximo otoño no será un semestre normal. Y seamos honestos, no estamos hablando tan solo del semestre de otoño. Mientras miramos al futuro, nos preparamos para todo un año académico donde la preocupación por el COVID-19 afectará nuestra programación educativa.

También, podemos anticipar otros cambios que afectarán a la vida estudiantil. Estamos analizando todas las formas en las que podemos gestionar las residencias universitarias y

los comedores de manera segura. Estamos explorando cómo ofrecer eventos estudiantiles en formas innovadoras, incluyendo la virtual. Las clases pequeñas probablemente se darán en aulas más grandes que permitan un mayor distanciamiento físico, lo que, a su vez, requerirá cambios de horarios. Otros eventos, reuniones y actividades podrían necesitar ser modificadas o reducidas en tamaño para disminuir el riesgo de transmisión. Y se nos pedirá a todos que tomemos medidas como individuos para proteger nuestra comunidad, tales como quedarnos en casa si no nos sentimos bien.

Por supuesto, no se trata solamente de los estudiantes y de las clases. Necesitaremos hacer cambios respecto al modo en que operamos. Tendremos que revisar los protocolos de limpieza, la distancia entre los escritorios de nuestras oficinas, los requisitos sobre el uso de mascarillas, la disponibilidad de las pruebas (*tests*), y otros muchos asuntos. Necesitamos mantener la seguridad de nuestros empleados. Para muchos miembros del profesorado o del personal particularmente quienes corran riesgos por su salud, esto pudiera significar que trabajarán desde su hogar una gran parte del próximo año, si fuera posible.

Estamos considerando detenidamente todos estos asuntos, tanto al planear una cuidadosa reapertura por fases del campus durante el verano, como al pensar en los estudiantes en el campus el próximo otoño. A medida que la pandemia ha continuado, ha quedado claro que se trata de una tarea enormemente complicada. Para estar preparados, hemos juntado a personas con diferentes conocimientos para aconsejarnos y desarrollar planes.

Estos son algunos de los grupos especiales de planificación claves conformados por integrantes del profesorado, personal y estudiantes que están trabajando en ello:

- Continuidad de la instrucción (*Instructional Continuity*), que trabajó en la conclusión exitosa del semestre de primavera y los exámenes finales, y ahora está contribuyendo en el periodo académico de verano completamente en línea.

- Instrucción/enseñanza en el semestre de otoño (*Fall Semester Instruction*), que analiza escenarios posibles y planifica cómo trabajaríamos presencialmente, a distancia, o en un modelo híbrido a medida que las circunstancias cambiantes exijan que nos adaptemos.
- Equipo de reinicio de la investigación (*Research Reboot Team*), que planifica cómo reanudar la investigación presencial y las actividades académicas en el campus de Madison, en las instalaciones pertenecientes a la Universidad y en emplazamientos no pertenecientes a la Universidad.
- El grupo de trabajo de pruebas del COVID (*The COVID Testing Workgroup*), que identifica las mejores estrategias para usar *tests* que mejoren la seguridad de la comunidad del campus.
- El grupo de trabajo de reanudación de las operaciones en el campus (*Resumption of Campus Operations Workgroup*), que planifica un regreso por fases de los empleados a principios del verano y los protocolos necesarios a medida que regresen más empleados al campus.
- Asuntos estudiantiles (*Student Affairs*), que se planifica y coordina con la comunidad asesora para ofrecer virtualmente servicios *SOAR* [Orientación, Asesoramiento e Inscripción Estudiantil], adaptar la programación para la participación de los estudiantes de modo que sea ofrecida a distancia y aumentar la disponibilidad de los servicios médicos, de orientación/asesoría y de bienestar por teléfono o en línea.

Esto es solo una lista parcial de algunos de los principales esfuerzos que estamos llevando a cabo en el campus.

Algunos de estos planes, como los servicios *SOAR*, pronto estarán listos. Otros, como nuestros planes de enseñanza para el semestre de otoño, no estarán completos hasta más avanzado el verano, cuando podamos medir mejor la situación estatal y nacional, que cambia a diario.

Nos hemos marcado una fecha, no más tarde de finales de julio, para tomar una decisión definitiva sobre cuántas clases presenciales podemos gestionar con el asesoramiento del Sistema de UW (*UW System*), así como de las autoridades sanitarias estatales y locales. Soy consciente de la frustración que esta falta de certeza causa en los estudiantes y en los padres. Estamos compaginando los deseos de todos de planificar el otoño con nuestra necesidad de proporcionar un entorno seguro a nuestra comunidad. Durante los meses de verano, seguiremos proporcionando novedades con la mayor información que podamos.

A pesar de que nos enfrentamos a grandes desafíos, igualmente lo están haciendo las demás universidades alrededor del mundo. Considero que estamos mejor posicionados que muchas otras porque entramos en esto con una sólida base financiera y por lo innovadores y trabajadores que son el profesorado, el personal y los estudiantes y antiguos estudiantes tan comprometidos que tenemos en UW-Madison.

Encontraremos una salida a los numerosos desafíos que nos ha presentado la crisis del COVID-19. Sin duda, ofreceremos un programa educativo completo a los estudiantes el próximo año. Superaremos esto con algunas habilidades nuevas y un conocimiento que nos convertirán en una institución más fuerte a largo plazo.

Y cuando derrotemos al virus, todos nos reuniremos otra vez en la terraza (*Terrace*) para disfrutar de la compañía de otras personas y para celebrar nuestra comunidad compartida.